

TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA



1999-2006

Este martes 1 de agosto celebramos el aniversario número 7 de nuestro periódico FRONTERA mediante la inauguración de una exposición que conjuga el trabajo de los fotógrafos titulares de casa, titulada: "Realidades 2006". El de FRONTERA, ha sido un camino intenso, fructífero, positivo. Mi colaboración al proyecto ha sido desde las páginas editoriales y, en un periodo importante, como miembro del consejo editorial. El trato con los directivos ha sido cordial, de pleno respeto. Jamás me han censurado una idea, una palabra. Se dice fácil, pero para el periodismo de "provincia" esto es novedoso. La prensa escrita ha sido como ningún otro medio, protagonista de la larga transición política mexicana. Fue el medio al cual pudieron llegar las primeras ideas de cambio y de crítica al sistema autoritario. Esto tiene una explicación: Entre mayor sea la audiencia, la censura y autocensura se incrementa. Es decir, los medios electrónicos (televisión y radio) han tardado más en aceptar otras visiones que no fueran las oficiales. Fueron los periódicos la avanzada en la lucha por la apertura de los espacios de comunicación. Por desgracia, su audiencia es menor, sobre todo en países como el nuestro, que no se caracterizan por la abundancia de lectores. Pero la misma prensa escrita contribuía a ahuyentar a sus clientelas: De eso se trataba, no de tener muchos lectores, sino de hacer buenos negocios con el gobierno y la iniciativa privada.

Todavía recuerdo lo que implicaba, hace muy pocos años, leer un periódico de la localidad. Con honrosas excepciones como el semanario ABC, primero, y Zeta, después, lo que abríamos eran boletines de prensa o notas soporíferas o intrascendentes. A propósito se mezclaban las secciones

para diluir la información sustantiva. Se trasladaba la continuación de una nota a otras páginas y daba igual que se perdieran, como seguido pasaba. Pero lo peor era la falta de profesionalismo reflejado en el ocultamiento de los sucesos. Por ejemplo en momento de crisis política —como en los procesos electorales de 1959, 1968, 1971, 1983— o durante los conflictos universitarios de los años 70 y, de manera particular, en 1980, no había forma de encontrar un tratamiento equilibrado, ya no digamos equitativo, de las notas. Y todavía más, ni pagando se aceptaban inserciones o desplegados de las posiciones no oficiales.

La llegada de Frontera a la región ha sido un verdadero acicate para el resto del diarismo. Los ha obligado incluso a modernizar sus formatos. Y no sólo porque se trata de una empresa seria y con tradición en el medio periodístico nacional; sino porque estableció una relación profesional con quienes nos involucramos en el proyecto. Tengo la fortuna de haber sido invitado a participar desde el inicio del diario en julio de 1999. Mi columna Transiciones se publicó la primera semana y desde entonces todos los jueves ha aparecido ininterrumpidamente. Son ya 367 artículos. Me enorgullece decir que no he dejado de publicar ninguna semana. Gracias a los prodigios del Internet he cumplido semana a semana enviando mi colaboración desde una buena cantidad de ciudades de México y del extranjero. Contar con una columna en Frontera ha sido un privilegio; pero además una excelente tribuna para divulgar nuestras opiniones y críticas, pero también para entablar debates y ser criticados. He recibido cualquier cantidad de correos con toda clase de comentarios, cuyo saldo motiva a seguir reflexionando sobre los

temas de interés para la ciudadanía. Desde este espacio he seguido dos elecciones presidenciales fundamentales y paradigmáticas: 2000 y 2006. Pero además, tres procesos electorales federales para la conformación del Congreso de la Unión: 2000, 2003 y 2006 y que arrojaron como saldo gobiernos divididos o sin mayorías absolutas. A nivel local, he reflexionado sobre las elecciones locales de 2001, cuando se eligieron gobernador, ayuntamientos y diputados y 2004, de renovación del poder legislativo y ayuntamientos. Es decir, hemos sido testigos en sólo 7 años de 3 elecciones federales y 2 locales: 5 procesos que por el dato mismo nos llevan a la conclusión de la necesidad de empatar los comicios, como ya se hace en 10 entidades de la República y muy pronto se agregará Michoacán. Los resultados de la concurrencia han sido sumamente favorables en términos de ahorro de recursos e incremento de la participación electoral.

La cultura escrita —de manera destacada el periodismo— es una vía privilegiada para la construcción del conocimiento. Obliga a razonar, comprender y construir lógicamente el pensamiento, pues ofrece información detallada y a fondo de los temas tratados. Claro, esto no lo hacen todos los periódicos. En los profesionales, el lector participa directamente en ese aprendizaje. Los otros medios no poseen esas cualidades, como bien lo ha demostrado el profesor italiano Giovanni Sartori en su libro fundamental *Homo videns*. Por eso es importante para quienes nos dedicamos a la investigación participar en este ejercicio de difusión de nuestros hallazgos. Debería ser un trabajo central para quienes nos dedicamos al trabajo académico. Nuestros centros y las burocracias que administran el sistema educativo a regañadientes lo van entendiendo. Pero esa es otra historia. Salud por los primeros 7 años de nuestro diario Frontera.